



La Tribuna Los Angeles 10-11-1982 p 12.

"Los Rostros Ardientes"

Una breve cosapa nos informa que el autor fue redactor de France Presse y vivió gran parte de la segunda guerra en Europa. Luego, en la primera página, leemos: "París, 14 de junio de 1940. Las tropas alemanas han ocupado hoy la ciudad...". Hasta el lector menos presuntuoso cree saberlo todo a estas alturas: se tratará de un corresponsal de guerra, un reportaje, una historia "novelada" más...

No poco del encanto inicial —sobre todo para quienes no conocimos al autor— radica en este violento choque entre lo que parece insólito y lo que de veras resulta ser esta deslumbrante novela de Jorge Mario Méndez, publicada por Editorial Ponsaire, lo que le garantiza la circulación internacional que merece.

Los lugares más exóticos, que tentarán a cualquier narrador a excursionar para el pintoresquismo; momentos tan "históricos", que empujarían a otro al documento, son aquí lo que deben ser en la obra literaria: el mundo espacio-temporal para la eterna aventura (y desventura) del amor y la amistad.

Páginas de la ocupación nazi, la resistencia clandestina y la liberación: Todo eso anda por ahí en tantas historias ilustradas. Pero en la obra, el conflicto más crudo y real con el descubrimiento de la juventud y el aprendizaje gozoso y doloroso de la madurez. Como muchas obras musicales en cuya audición se embelesan sus personajes la novela parece contruida en tres "movimientos", capítulos en que la cámara enfoca diversos lugares: "París", "Bretaña", "Alemania". Ahí está el periodista la secreto del autor.

Pero por dentro de esta estructura visible, apazante casi, su otro poderoso yo, el poeta, va transformándose en tres cantos a la amistad, el amor, la solidaridad o la lealtad humana. Cuto, Odette, Fritz, son sus símbolos.

Hay todavía uno más en el autor: el ensayista que no deja pasar reunión familiar, fiesta íntima, coloquio amoroso, sin lanzar a sus personajes en reflexiones de vez en cuando interesantes. Pero éstas están no pocas veces a punto de romper el hilo conductor del relato, cuando el narrador innato que hay Méndez alcanza a llegar, casi siempre en el momento justo.

Novela interesante, en treténida, tierna, apasionada. Muchas cosas más merecería que se dijeran. Aquí, por ahora, sólo de buenos deseos en un punto de doble valor nacional y regional: el rescate de una vida literaria y artística provinciana, con intimidades que merecen dejar de ser tales e integrarse a la historia y la leyenda con el brillo con que aquí lo hacen. Rescate novelesco, gracioso, pero más con viviente y emocionante que en muchos artículos especializados, memorias o discursos.

"Me despidieron", decía el narrador en la primera página: "me miraban", dice en la última. Y el lector se maravilla de que hoy, después de tanta técnica moderna, Jorge Mario Méndez pueda contarnos en primera persona, con soltura y sin apesadumbras, novela tan apasionante y de tanta grandeza humana.

FLORIDOR PEREZ

693363

LOS ROSTROS ARDIENTES

JORGE MARIO MÉNDEZ

"Los Rostros Ardientes", de Jorge Mario Méndez.

Los rostros ardientes" [artículo] Floridor Pérez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los rostros ardientes" [artículo] Floridor Pérez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)